

HUENTELLAO

Ester Gonzalez Barrientos (Ester Orellana)

Vi al abuelito huentellao silencioso,
solemne al tiempo, a su historia
inclinándose, pidiendo el entendimiento
de su lengua, de su gente
sabéis de mi presencia
de golpe a golpe
de ola a sal,
inmovible a toda inclemencia.
Los inviernos le azotan sin cesar,
todos los vientos le pegan,
el Norte cruel, el sur, el este
por donde el padre sol aparece.
Quisiera salir de aquí
y respirar hondamente,
expandir mis pulmones
ya viejos.
Aprendan de mí,
aprendan mi historia
soy de Pucatrihue,
soy yo,
Huentellao, El lobo.

A LA HORA DE RECORDARTE VOY A TI MONTAÑA

Dedicado a Rosario Panginamún

Ester Gonzalez Barrientos (Ester Orellana)

Te veo bajar de tu montaña
amada,
te siguen paso a paso
tus hermanos
vuelvo mis ojos al pasado
y no te veo,
solo tu imagen.
Rosario, querido Rosario
te reencontré en la piedra
de ahí me miraste
con tu silencio milenario,
y escuche nuevamente tu voz de relámpago.
Quisieron matarte
y renaciste mil veces,
de tu boca salieron voces como volcanes.
No te llaman como antes
en un mando militar,
hoy eres alborada
montaña y patria.
Entre flores, sol y piedra
Entre miles de nombres,
busqué el tuyo.

Como con la lluvia del Sur
mis mejillas se mojaron,
y, hubiese querido besar tus manos.
Alce mis ojos y con los tuyos se encontraron
Me dijiste ven, te contaré una historia
como un hechizo
voltage una hoja
y te vi con tu manta
y tus ojotas Mapuche.
entonces me contaste
como fue que te encontraron
(y desapareciste).
Y desde entonces habitas
siempre entre los tuyos,
Panginamún sigue siendo
nombre de batalla
y tu bandera flamea alta.

